



QUINTO SIMPOSIO INTERNACIONAL DE PODER NAVAL

" EI ROL DE LAS FUERZAS NAVALES DEL MUNDO EN TIEMPO DE PAZ "

— DEL 2 AL 5 DE OCTUBRE DE 1979 —

UNIVERSIDAD DE GUERRA NEWPORT RHODE I

"EL ROL DE LA FUERZA NAVAL BOLIVIANA EN TIEMPO DE PAZ"

RELATOR: CONTRALMIRANTE RENE TORREZ SAAVEDRA
COMANDANTE GENERAL DE LA FUERZA NAVAL BOLIVIANA

SUMARIO:

- Introducción.
- I.- Antecedentes históricos.
- II.- Perspectivas de Bolivia en el marco de su
Mediterraneidad.
- III.- Rol de la Fuerza Naval Boliviana en Tiempo de Paz.

La Paz - Bolivia

1979

Quizá esta es una de las pocas oportunidades que la FUERZA NAVAL BOLIVIANA ha tenido para presentar sus ponencias a nivel internacional, respecto de su naturaleza, estructura y perspectivas, en un cónclave como el que aglutina a las representaciones que se han hecho presentes al QUINTO SIMPOSIO INTERNACIONAL DE PODER NAVAL, a fin de discutir el tema "EL ROL DE LAS FUERZAS NAVALES DEL MUNDO EN TIEMPO DE PAZ".

Bolivia, un país que se desarrolla a unos tres mil metros de altura sobre el nivel del mar, con una población que pasa de los cinco millones de habitantes provenientes de una cultura milenaria cuyo centro fue Tiahuanacu, del que hace diez mil años se desparramaron los hombres andinos por toda la parte central de América del Sur. Conquistado, dominado y colonizado por el imperio español de los siglos XIV, XV, XVI, XVII y XVIII, fue libertado con el esfuerzo e inmolación de sus propios hijos y, hoy, vive en los límites de un anulante subdesarrollo y un pujante despertar.

Su problema más sentido, desde el punto de vista histórico, económico, espiritual y a nivel de la Seguridad Nacional Global, está precisamente relacionado con el tema propuesto por el Simposio; sin duda, tema ideal no sólo para Bolivia en particular, sino para todos los pueblos del mundo que requieren el concurso de mejores factores que, al mismo tiempo de consolidar derechos marítimos, sirvan para el desarrollo armónico y bienestar de los habitantes que viven en la ribera de los mares y también para aquellos con sentido universalista y dependientes de los principios de solidaridad y fraternidad.

ANTECEDENTES HISTORICOS

La Fuerza Naval Boliviana, consciente de la pertinencia de los antecedentes históricos determinantes de la tragedia confrontada por Bolivia desde el siglo pasado, es decir, desde que le fué arrebatada su costa marítima, podría sostener sin vacilaciones la comunidad de intereses tácitamente concertados que tiene con los pobladores de los 32 países sin litoral, lo que no excusa apuntarlos brevemente para una comprensión real del contexto en que la institución castrense, novísima en la vida institucional de Bolivia, se

ha estructurado, realiza actualmente sus tareas y detecta perspectivas, las que muy bien podrían desbrozar en el seno de este evento, porque siendo eficaz en tiempo de paz que en marcos de beligerancia, interpreta que será más eficaz para la sociedad en que se desenvuelve y es más útil a los intereses continentales.

Los derechos de Bolivia en todos los campos históricos, geográficos, raciales, sociales, jurídicos y económicos, sobre las extensas costas marítimas del Litoral Pacífico, abarcan 66.000 kilómetros cuadrados de superficie y 400 kilómetros de costa, en cuya jurisdicción están comprendidos los principales puertos de Cobija, Tocopilla, Mejillones y Antofagasta, y numerosas caletas y ensenadas de menos influencia marítima, al mismo tiempo son prueba de su vocación marítima.

Empero, si serían consideradas pruebas que caen en el campo subjetivo, por estar configuradas en la espiral del proceso formativo, no podría considerarse de igual manera el movimiento marítimo de Bolivia que, desde su fundación en 1825, jalonó hechos concretos que enriquecen la comprensión sobre aquella voluntad de vivir en el mar, pero sin pretender jamás usurpar lo que Dios otorga a las naciones.

Los estudios que se han hecho sobre la existencia e historia de la Marina Boliviana en las costas del Pacífico, permiten dar cuenta del movimiento real de su flota como prueba de absoluta soberanía en la costa de su propiedad. Asimismo, la obra monográfica titulada "ESTADÍSTICAS DE LA REPUBLICA DE CHILE" publicada en Valparaíso el siglo pasado, apunta y demuestra el movimiento de buques extranjeros llegados a puertos y caletas, entre ellos los de Bolivia, de los que se dice fueron 78 buques que entraron a Valparaíso en 1876, con un total de 39.217 toneladas de carga. Son estadísticas valiosas en las que Chile figura con 13 puertos y Bolivia con 4 bien delimitados.

Como se comprenderá, Bolivia ha sido y es un país marítimo. Sólo la guerra alteraría desde 1879 las leyes naturales e históricas del escenario sociogeográfico del Macizo Central sudamericano. Sin embargo, mi país, por muchos decenios mantendrá la serenidad al comprender que los desplazamientos artificiosos que impone la injusticia humana, por inestable, por antinatural, no pueden mantenerse eternamente.

PERSPECTIVAS DE BOLIVIA EN EL MARCO DE SU MEDITERRANEIDAD

Precisamente, este año se ha cumplido el centenario de la guerra injusta por la que Bolivia perdió sus puertos a causa de la ambición vecina de poseer a título propietario las guaneras y salitreras que en cantidades fabulosas tenía el agredido en plena costa bañada por el Océano Pacífico.

Entre los hechos principales están la invasión al puerto de Antofagasta y la defensa de Calama dirigida por dos patriotas bolivianos: EDUARDO AVAROA y LADISLAO CABRERA, que el 23 de Marzo de 1879 resistieron toda la arremetida de los invasores que desde Antofagasta, tomada el 14 de Febrero del mismo año, habían avanzado al interior del país atropellado. Hubo otros hechos bélicos más que, no obstante la resistencia de las fuerzas bolivianas, concluyeron en una total violación de la soberanía territorial de Bolivia.

La guerra, virtualmente concluyó con un Tratado de Paz, logrado coactivamente el 20 de octubre de 1904, que se convirtió en punto de partida de la tragedia del Estado Nacional, porque en su condición de mediterráneo tendría que seguir su ruta, lenta, trabajosa y sacrificadamente.

Sin Poder Naval y con una tabulación inócua de sus intereses marítimos ¿cómo podía avanzar el país? Más aún si estaba aislado, mutilado y empobrecido?

Aquella su condición de país mediterráneo, sin embargo, en lugar de engendrar un permanente estado de violencia, defendió las fuerzas vitales del pueblo, hasta que no hace mucho, modificando circunstancialmente sus estrategias pero sin renunciar a su ideal, promovió la formación de una Fuerza Naval, haciendo parte de sus Fuerzas Armadas, como que ahora la tiene, formada legalmente, organizada sistemáticamente y evolucionada técnicamente, en la medida de sus contactos con el mundo naval y de la implementación dispuesta.

A ello se añade que, en esta época que es de integración y esfuerzo compartido para el desarrollo armónico y equilibrado de nuestra América del Sur, defendiéndose de los declinantes aunque todavía fuertes poderes metropolitanos, Bolivia no ha retrocedido. Y comprendiendo debía retornar al mar nuevamente, en la perspectiva de los derechos de acceso al mar y desde el mar, sin

renunciamiento de sus derechos a la costa hoy cautiva, también ha organizado empresas de marina mercante para administrar directamente la importación y exportación de sus mercancías.

ROL DE LA FUERZA NAVAL BOLIVIANA EN TIEMPO DE PAZ MUNDIAL

Es difícil no considerar la posibilidad que los Ejércitos del mundo no alcancen a superar la guerra como fenómeno histórico y asumir nuevas responsabilidades a fin de lograr que la humanidad pueda sobrevivir.

Es posible que el marco institucional que teóricamente limita el accionar de los Ejércitos en cada país, para esta finalidad se contraponga por esa situación de dependencia que pretenden los poderes ejecutivos, pero es incontrovertible la influencia directa o indirecta de las Fuerzas Armadas en muchos aspectos de la coherencia interna y externa nacionales. Lo difícil de precisar, es si es más en aquellos países con Fuerzas Armadas poderosas, o en aquellos otros, pequeños, subdesarrollados, en que los problemas son casi insolubles y la capacidad de sus organizaciones políticas y grupos de presión insuficientes.

En cualquier caso y cual fuere el país de que se trate, las Fuerzas Armadas, agresivamente o conciliadora, pacificadora o belicista, así como la tremenda diferencia que cabe esperar entre que su acción se desarrolle un día bajo una línea de pensamiento humanizante y universalista, o que se manifieste bajo impulsos vorazmente imperialistas y raquíticamente nacionales, influyen determinadamente.

En la actualidad, la importancia substancial del estamento castrense en materia de distensión y desarme queda evidenciado. Más aún, en este permanente forcejeo, inevitable y característico de las sociedades insuficientemente desarrolladas como Bolivia, un siglo ya encadenado, cuyas Fuerzas Armadas, lejos de proclamarse neutrales, han colocado toda su fuerza moral, por encima de opciones partidistas, al servicio de los intereses nacionales colectivos, que no son ni pueden ser otros que los de la justicia distributiva, a todos los niveles de participación social, política y económica.

Y en esa comprensión, la Fuerza Naval, tercer componente de las Fuerzas Armadas de Bolivia, constituye el Poder Naval del Estado, con la misión con-

creta de defender la soberanía territorial, particularmente en las aguas territoriales, ríos y lagos. Al pasar de los años, se considera en la estructura principal y representativa directa de los intereses marítimos del pueblo, comenzando por ser abanderada de la reivindicación marítima y orientadora de la consolidación de un estado de conciencia marítima nacional.

Cuatro son los principios que de la Fuerza Naval Boliviana han hecho órgano eficiente del Poder Naval de la Nación:

- 1.- El anhelo nacional de reivindicación del patrimonio marítimo;
- 2.- La materialización de la soberanía geográfica objetivando la presencia de Patria en sus extensas zonas de fronteras, vías fluviales y lacustres;
- 3.- La coadyuvancia insoslayable del desarrollo socio-económico del país en sus inmensas zonas roturadas por extensos sistemas fluviales, cuyos 5.000 kilómetros por ser navegables se constituyen en vías naturales de comunicación.
- 4.- El aprovechamiento de posibilidades de aptitudes de los intereses fluviales y lacustres existentes.

Asimismo, cumple las siguientes funciones que sin ser ambiciosas, son básicas para la materialización del poder marítimo de que es depositaria la Fuerza Naval:

- 1.- Desarrollar la navegación mercante en las vías fluviales y lacustres del extenso territorio boliviano, con el propósito de contribuir a la integración social, económica y cultural de la Nación.
- 2.- En la perspectiva del derecho de libre acceso al mar en favor de los países sin litoral como parte del derecho del mar, formular planes que le permitan a Bolivia contar con una marina mercante para el comercio en ultramar que, además, ratifique su vocación marítima y alivie los altos costos de la circulación de bienes producidos y adquiridos.
- 3.- Mantener y vitalizar en el espíritu del pueblo boliviano la conciencia marítima como forma de su retorno integral al mar.

Para el cumplimiento de las funciones configuradas, la Fuerza Naval Boli-

viana, se encuentra organizada en base de una estructura moderna, de tal manera de responder a las necesidades de la Seguridad y Defensa Nacional, a los requerimientos de los intereses fluviales y lacustres, a las condiciones derivadas del progreso técnico y de adaptación a las características geoestratégicas del país.

De la misma manera, ha creado el Servicio de Hidrografía Naval, cuya misión es estudiar, planificar, orientar y controlar las actividades relacionadas a levantamientos hidrográficos, producción y distribución de documentos de cartografía náutica.

De las obras realizadas en este último tiempo, podrían considerarse el levantamiento de la Carta Hidrográfica y de Señalización del Lago Titicaca, en labor conjunta con el Perú; asimismo la elaboración de los proyectos de Transporte fluvial en el Río Paraguay y de Mejoramiento de las condiciones de navegabilidad en los ríos Ichilo Mamoré. El primero con el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña y el siguiente en cooperación técnica del Reino de Bélgica.

Hasta la fecha, en ese mismo marco de referencia, se han efectuado seis campañas de limpieza de ríos de la zona tropical norte, con personal técnico propio de la Fuerza Naval Boliviana; las técnicas utilizadas para la voladura de palos y buceo han sido relativamente modernas.

La obra de Acción Cívica en el ámbito nacional realizada por la Fuerza Naval Boliviana, es significativa. Abarca varios ítems que indudablemente hacen al beneficio de las poblaciones ribereñas alejadas de los centros de convergencia social, económica y cultural. La atención de la salud, de la educación escolar, alfabetización y comunicación, así como el fortalecimiento de la conciencia marítima, han sido rubros substanciales. Dos buques hospitales, van cumpliendo tareas básicas para la curación y prevención de enfermedades de los pobladores ribereños, tanto del altiplano como del trópico. El primer Barco Hospital que funciona desde hace varios años es el "JULIAN APAZA"; se desplaza sobre el Lago Titicaca, hace poco comenzó a prestar servicios similares el Barco Hospital "BRUNO RACUA", Unidad flotante cuya jurisdicción de apoyo sanitario está sobre los sistemas Ichilo Mamoré e Iténez o Guaporé.

Por lo que hace a la navegación mercante fluvial, lacustre y marítima, la Fuerza Naval Boliviana cumple su rol social sin reticencias. El fomento de la

navegación interna es preocupación plena; las vías fluviales y lacustres de la zona tropical del norte de Bolivia han sido reactivadas. Más de un centenar de embarcaciones mercantes navegan principalmente en el eje Ichilo-Mamoré y Beni. La demanda permanente de combustible en los departamentos de Beni y Pando ha sido solucionado por la Fuerza Naval creando la Empresa "TRANSNAVAL", que cuenta con una flotilla de barcas-cisternas destinadas al transporte de carburantes. En esas y otras obras ha comprometido toda la capacidad técnica y operativa de su personal, habiendo montado incluso un astillero especializado en Puerto Villarroel.

La navegación mercante boliviana en el Lago Titicaca aún sigue en mantillas, no tiene el volumen que la del país vecino que tiene derecho de condominio; pero los estudios que elabora la Fuerza Naval Boliviana, posiblemente le permita iniciar actividades de transporte regular que hace 90 años inició el Perú.

En cambio, dentro de los planes de transporte y navegación marítima de la Fuerza Naval Boliviana, precisamente la gestión que le corresponde al actual Comando General ha logrado columbrar, creando primero la "EMPRESA NAVIERA BOLIVIANA" (ENABOL) y, por acuerdo entre esta Empresa con una extranjera de prestigio internacional se conforma "LINEAS NAVIERAS BOLIVIANAS" (LINABOL), con objeto de emprender una tarea concreta en la línea del Pacífico. Posee en propiedad un buque mercante de 10.500 toneladas denominado "BOLIVIA" que, al ingresar a la Conferencia de la Región está en pleno trabajo de tal manera que ahora, de los puertos americanos del Pacífico a Hamburgo-Alemania, surca hoy con bandera boliviana. Es posible que la adquisición de una nueva nave le permita a la Fuerza Naval Boliviana, hablar en términos más optimistas.

En esta oportunidad, como Representante de la Fuerza Naval Boliviana que lleva en sí la representación de sus Fuerzas Armadas y la de su propio país, a tiempo de agradecer esta extraordinaria oportunidad para participar del Simposio que de suyo es trascendente, sólo me queda transmitirles el saludo de Bolivia solidario con los países del mundo.

Son dos las ponencias de esta representación:

Bolivia como ningún país de la tierra requiere que los contactos adquiri-

dos ahora fortalezcan las tareas reales de su Fuerza Naval y que ninguna nación deje de secundar con su apoyo a la sagrada causa de reivindicación marítima, porque la causa de Bolivia ya es causa de todos los países que quieren vivir en paz y servir eficientemente a sus colectividades.